



Hosanna

EE010

*Y como fueron cerca de Jerusalem, de Bethphagé, y de Bethania, al monte de las Olivas, envía dos de sus discípulos,
Y les dice: Id al lugar que está delante de vosotros, y luego entrados en él, hallaréis un pollino atado, sobre el cual ningún hombre ha subido; desatadlo y traedlo.
Y si alguien os dijere: ¿Por qué hacéis eso? decid que el Señor Lo ha menester: y luego lo enviará acá.
Y fueron, y hallaron el pollino atado á la puerta fuera, entre dos caminos; y le desataron.
Y unos de los que estaban allí, les dijeron: ¿Qué hacéis Desatando el pollino? Ellos entonces les dijeron como Jesús había mandado: y los dejaron. Y trajeron el pollino á Jesús, y echaron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él.
Y muchos tendían sus vestidos por el camino, y otros cortaban hojas de los árboles, y las tendían por el camino.
Y los que iban delante, y los que iban detrás, daban voces diciendo: **Hosanna!** Bendito el que viene en el nombre del Señor.
Bendito el reino de nuestro padre David que viene: **Hosanna** en las alturas! *Marcos 11:1-10**

«Hosanna al hijo de David... Hosanna en las alturas.» Mat. 21:9.)

HOSANNA Hebreo: **yasha** 3467
ná 4994

En la traducción original la palabra es: **Yasha-na**

Yasha Sig: Liberar o socorrer, amparar, ayudar, conservar, defender, favorecer, guardar, libertar, librar, rescatar, salvador, salvar, victoria, auxiliar, aliviar, remediar, facilitar, traer victoria, traer salvación,

poner en libertad, prosperidad, seguridad, sálvanos yá.

ná Sig: Suplicar, rogar, te ruego ahora.

Esto es lo que originalmente significa la palabra Hosanna: **“Te suplico, te ruego ahora... sálvanos, socórrenos, ampáranos, ayúdanos, defiéndenos, libértanos; trae victoria, prospéranos y da seguridad a Tu pueblo”**.

Algunos creían que ya había llegado el momento para hacer a Jesús como su Rey y derrotar a los romanos; este era el clamor conciente e inconsciente de los hijos de Israel, el pueblo estaba bajo el gobierno autoritario de Roma, algunos de Israel anhelaba una liberación de ese yugo, y esperaban que Jesús fuera el Líder militar que traería la libertad de la opresión romana.

Por esta razón proclamaban ¡Hosanna.... Hosanna!! Pero la mayoría no creía en El, e instigados por los mismos líderes religiosos, unos días después gritarían “Crucifícale”.

En la actualidad, la palabra hosanna, más bien se ha usado erróneamente como una proclamación de “alabanza”, o de “exaltación”, pero el original sentido de la palabra ya lo hemos anotado.

Hoy... la lección para nosotros es que podemos proclamar y gritar en alta voz; **¡Hosanna... Hosanna!** En su original sentido.

¿O acaso como cristianos no tenemos la necesidad de *ayuda, de socorro, prosperidad, de ser defendidos, y tener la victoria* sobre todas las cosas y enemigos que batallan para obstaculizar nuestra prosperidad y bienestar espiritual en la Carrera Cristiana?

Se ha dicho que los enemigos del cristiano son tres: *el mundo, la carne y el diablo*. Pero debemos señalar, que el enemigo más grande y peligroso que enfrentamos **es la carne, el “yo” pecaminoso y no convertido** que aún se establece en lo más profundo e íntimo del ser interno.

Jerusalém era la ciudad central y más íntima de Israel.

¿Porqué precisamente Jesús hizo la representación de “La entrada triunfal a esta ciudad de Jerusalém?” Esta ciudad representa el punto central de nuestro corazón, representa el ámbito más íntimo.

*“Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalem he aquí, tu rey vendrá á ti, justo y salvador, **humilde**, y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de asna. Zac. 9:9*

ALEGRATE Hebreo: **gul** 1523



Sig: girar alrededor (bajo la influencia de una emoción violenta), regocijarse, alegrarse, alegría, gozarse holgar, júbilo, recrear, regocijarse.

MUCHO Hebreo: **meód** 3966

Sig: Vehemencia, totalmente, rápidamente, con todas tus fuerzas, en extremo, en gran manera, enteramente, externo, grandemente, hasta no poderse contar, muchísimo, muy alto, muy grande, en sobremanera.

En otras palabras Dios el Padre le dice a Israel:

*“Alégrate, aparéjate al Esposo Celestial. A tu Rey, Amo y Señor **Humilde**”....
Gira alrededor de Él con vehemencia... tu Rey viene a establecer su Trono en lo más íntimo de tu corazón”*

Jerusalém: *“Jesús Mi Hijo... vine a inspeccionar tu vida interior, Él viene a liberarte interiormente.... Desea traer sanidad interior; desea traer victoria de tus malos hábitos, de tus malas actitudes, de tus reacciones apáticas y negligentes”*

*“Viene a iniciar la obra de transformación de tu vieja ciudad de Jerusalém que habita en tu corazón...
gózate y alégrate totalmente, con todas tus fuerzas”*

Pero... *“Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y á los muchachos aclamando en el templo y diciendo: - Hosanna al Hijo de David! **se indignaron.***
Mat. 21:15



INDIGNARON Griego: **aganaktéo** 23

ágan (mucho) (tener aflicción, dolor; estar grandemente afligido, indignado, enojarse, disgusto, irritación.

Dios el Gran Decididor prepara para cada día las situaciones, cosas, lugares y gentes que traerán “bien” a nuestra vida; desea que le permitamos “Reinar” en lo más profundo de nuestro corazón o de la Jerusalém espiritual que ahí se establece.

Pero ¿qué hacemos... o cuál es nuestra reacción y actitud? ¿qué pensamos y decimos? Acaso ¿nos alegramos mucho? ¿damos voces de júbilo por las situaciones, cosas y gentes que traen adversidad a nuestra vida?

O ¿nos indignamos y disgustamos como los sacerdotes y escribas?

Y dicho esto, iba delante subiendo á Jerusalem.

Y como llegó cerca viendo la ciudad, lloró sobre ella... Lc. 19:28,41

Jesús lloró sobre Jerusalém, vio su condición interna; vió la contaminada naturaleza de su corazón. Vio sus actitudes y sentimientos negativos, de resistencia y dureza.

“Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á ti! cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste! Mt. 23:37

Dice Dios.... Jerusalém:

“Te aferras a tus actitudes, hábitos, y conducta equivocada cuando Mi Padre envía a ti situaciones, cosas y gentes para tu bien” Te ofendes y te indignas cuando vienen situaciones adversas y se te olvida la Escritura: “Y sabemos que á los que á Dios aman, todas las cosas les ayudan á bien, es á saber, á los que conforme al propósito son llamados” Rom. 8:28 “Cómo has estado resistiendo Mi Plan Maestro, no me quieres como el Rey en tu corazón”

Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las telas de mi corazón: mi corazón ruge dentro de mí... Jer. 4:19

“Lo único que deseo es que “regreses a Casa” te estoy esperando.... Trata de recordar lo maravilloso que era cuando estabas en Casa ¡acepta las situaciones, las circunstancias, los lugares, cosas y gentes que Yo envío.... No apedrees ni rechaces mis instrumentos!



Jesús lloró sobre la condición pecaminosa de la Vieja Ciudad de Jerusalém. Hoy llora al ver la condición áspera y severa de nuestro Viejo Corazón, de nuestra Vieja Jerusalém espiritual. Llora por causa de la dureza de las expresiones y disposiciones de muchos de los cristianos, y sobre todo en el núcleo e intimidad de su propio hogar o familia.

Israel, pues que tú mi siervo eres: Yo te formé; siervo mío eres tú:

Israel, no me olvides. Isa. 44:21

En otras palabras el Señor diciendo:

“Israel, no me olvides; si tan solo me pidiéras que te ayude... pero no quieres; Olvidas que Yo soy el Rey, la Cabeza, y el Gran Decididor.. hoy vengo a ayudarte y sanarte”

Solo algunos israelitas le aceptaron, unos pocos decían: **“Hosanna! Bendito el que viene en el nombre del Señor. Bendito el reino de nuestro padre David que viene: Hosanna en las alturas”**

La mayoría a los pocos días lo acusaron falsamente, pedían la crucifixión y Su muerte. Eso pasa exactamente en la vida de muchos cristianos, hay en lo profundo de su corazón zonas o áreas de esa Vieja Jerusalém que cuando viene alguien y señala sus fallas y durezas, entonces inmediatamente lo matan

sentimental o emocional. Entonces se expresa: ¡¡qué te importa, mejor fíjate en tus propias fallas!!

Cuando Jesús viene a nuestra vida tratando de Reinar y Gobernar en nuestro corazón, y por medio de alguien nos dice: “Hey muchacho (a), no uses ese vocabulario inadecuado para hablar; no te vistas con esa ropa indecente y provocativa; no te convienen esas amistades, ese novio o novia; no hagas trampas en tu negocio; si deseas cantar o predicar en la iglesia debes llegar puntual para venir a orar; mira, no le contestes así a tu suegra; Hey, cuida tu forma de contestar, no te enojés, habla con más amabilidad; etc. etc.

¿Cuál es nuestra reacción, actitud y contestación ante esa corrección? Permitimos que Jesús entre a nuestra Jerusalém y ocupe el Trono como Rey?

Por lo regular no es así, la tendencia es llenarse de molestia y disgusto; en algunos aspectos se está “aprisionado, o atrapado” por las Obras de la carne.

Con cuánta necesidad debiéramos clamar:
“Hosanna! “Hosanna! “Hosanna!

“Te suplico, te ruego ahora... sálvame, socórreme, ayúdame, libérame; trae victoria sobre mi enemigo más duro, tenaz y persistente... sálvame de mi carne... de “mi mismo” de mi “yo” pecaminoso”.



La Biblia menciona las Obras manifiestas de nuestra carne o naturaleza pecaminosa:

*“Y **manifiestas son las obras de la carne**, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, Idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, Envidias, homicidios, borracheras, banquetes, y cosas semejantes á éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios. Gál. 5:19-21*

Entonces no dejemos de gritar o clamar continuamente:
“Hosanna! “Hosanna! “Hosanna! Sálvame ahora...

Redacción: Sergio Gasca C.
 Capturación y Formato : Alejandro Gasca M.
 Diseño Web: Miguel Angel Gasca M.
 Revisó: Yedidyah Gasca M.

Correo Electrónico:
bayit7@hotmail.com